La brecha de género en matemáticas disminuye lentamente, pero no desaparece en Latinoamérica y el Caribe

· *Estudio comparativo basado en datos PISA 2006–2022 muestra que, aunque la desventaja de las mujeres en matemáticas disminuyó en la última década y media, sigue siendo significativa en 8 de 10 países. Brasil y Colombia lideran el avance regional gracias a mejoras en el rendimiento femenino.*

¿Cómo han cambiado las brechas de género en Matemáticas a lo largo del tiempo en Latinoamérica y el Caribe? ¿Existen diferentes trayectorias en los países de la región? ¿Influyen el nivel socioeconómico o el hecho de vivir en zonas rurales en las diferencias de género? Estas son algunas de las preguntas que aborda el estudio "Pathways to gender equity in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of trends in mathematics gender gaps using PISA data", publicado en la revista Studies in Educational Evaluation y desarrollado por un equipo de investigadoras/es de la Universidad de O'Higgins, la Universidad de Chile y la Universidad de Oxford.

La investigación analiza datos de más de 470 mil estudiantes de 15 años que participaron entre 2006 y 2022 en la prueba Programme for International Student Assessment (PISA), comparando diez países de América Latina y el Caribe. A través de un diseño longitudinal con datos transversales repetidos, el estudio examina la magnitud de la brecha de género en matemáticas, su evolución en el tiempo y los factores que podrían moderarla, como el nivel socioeconómico (SES) y la

ruralidad de las escuelas.

Según explica la académica del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de O'Higgins (UOH), Catalina Canals, los resultados muestran que la brecha de género -históricamente favorable a los hombres- se redujo en la región: pasó de 17 puntos PISA en 2006 a 10 puntos en 2022. Sin embargo, en 8 de los diez países analizados la diferencia sigue siendo estadísticamente significativa. "Es decir, el avance existe, pero persiste la desigualdad", explica la investigadora UOH.

"Sin embargo, existen importantes variaciones según país -agrega-, Brasil y Colombia destacan como los casos más claros de avance, al lograr disminuir la brecha mediante aumentos significativos en los puntajes de las mujeres sin perjudicar los resultados de los hombres. En contraste, países como Argentina, México y Uruguay muestran brechas estables, mientras que Chile se redujo la diferencia en el largo plazo, pero registró un aumento entre 2018 y 2022 producto de una caída en los puntajes de las estudiantes mujeres".

Respecto del impacto de la pandemia, el estudio no encontró una ampliación generalizada de la brecha de género entre 2018 y 2022. En la mayoría de los países, las pérdidas de aprendizaje afectaron de manera similar a hombres y mujeres, contrastando con el caso de Chile; único país donde hubo un aumento significativo de la brecha en ese período.

En cuanto a los factores socioeconómicos y territoriales, la Dra. Canals revela que la brecha de género en matemáticas tiende a ser menor en el nivel socioeconómico medio y mayor en los extremos. "En zonas rurales, si bien el rendimiento promedio es más bajo para ambos géneros, la brecha es algo menor que en áreas urbanas, lo que sugiere dinámicas complejas entre género, contexto social y territorio", puntualiza la experta.

El estudio concluye que las desigualdades de género en matemáticas no son inevitables ni biológicas, sino sensibles a condiciones estructurales y sociales. “Identificar las trayectorias nacionales que han logrado avances, como Brasil y Colombia, abre una agenda de investigación futura orientada a comprender qué reformas educativas, cambios culturales o políticas de equidad pueden acelerar el cierre de brechas en la región”, detalla la académica UOH.

En el estudio, además de la académica UOH Catalina Canals, participaron los/as investigadores/as Lorena Ortega, Matías Montero, Álvaro Romero y Alejandra Mizala, todos/as del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE-IE) de la Universidad de Chile.